

# Sondeo del Antiguo Testamento

## Lección 28

### El Templo de Yhwh

(ה ז ר א)

La semana pasada, empezamos a estudiar el alfabeto Hebreo. Estudiamos las primeras cuatro letras:

א ג ד ז

Leyendo de derecha a izquierda, tenemos “*Aleph/Alef*” (el buey); “*beyt/bet*” (la casa); “*gimel/guímel*” (el camello); y “*daleth/dálet*” (la puerta). Discutimos que mientras que *Aleph* se convirtió en nuestra “A” que hoy tenemos en nuestro alfabeto, no siempre tuvo un sonido “A.” La *beyt* sonó como una “B,” la *gimel* sonó como una “g” (como en “gato”), y la *daleth* como “d.”

Empleamos aquellas letras para considerar varias frases Hebreas construidas alrededor de la palabra Hebrea *beyt* (בית), que significa “casa,” ¡tal como la primera letra de la palabra! Añadimos *beyt* a la Hebrea *ab* (אב), que significa “padre,” mientras discutíamos el Hebreo cultural “casa del Padre” y la información que lleva a las Escrituras. Luego, terminamos nuestra primera lección de Hebreo con *beyt* añadida a David (דָּוִד) y un estudio de la idea Bíblica de Casa de David.

Pudimos haber elegido otro grupo de palabras Bíblicas con “casa” en ellas. ¡Estas son palabras que muchas personas ya conocen! Para colocar estas palabras, tenemos que entender que mientras que la palabra Hebrea para casa es pronunciada como el deletreo en Inglés “*beyt*,” para el tiempo en que la palabra ingresa en nuestras Biblias en Inglés/Español, es deletreada un poco distinto. Es deletreada como “*beth*,” porque la “e” algunas veces que la forma Hebrea emplea es un sonido “e,” y la “th” está cerca del simple sonido de la “t” Hebrea. Cuando las personas que leen en Inglés ven “*beth*” en la Biblia, lo pronunciamos como el nombre en Inglés “Beth” en lugar de darle la pronunciación Hebrea, aunque el Hebreo será pronunciado de una forma distinta.

Sabiendo esto, rápidamente podemos ensamblar más palabras con “casa”: El Hebreo “*El*” significa “Dios” por lo que Bethel significa “casa de Dios” (*beth+El*). El Hebreo *lechem* significa “pan,” por lo que el Hebreo Bethlechem (o “Bethlehem [Belén en Inglés]) significa “casa de pan.” Existen muchas otras

ciudades que empiezan con “beth” dado que salieron de una casa asociada con una cosa u otra.

Ahora dejamos las primeras cuatro letras y consideramos las siguientes cuatro letras en el alfabeto Hebreo.

ה

Nuestra siguiente letra en Hebreo es *hey/Hei*. La letra se ve como la *daleth* con una pierna extra que no toca las otras líneas de la letra.

Los estudiosos no están unidos en opiniones sobre cómo es que esta letra se desarrolló y lo que significó. Mi opinión favorita es que viene del antiguo pictograma para un capataz en su trabajo. El pictograma originalmente se vio como una persona con los brazos arriba. ¡Es fácil de ver como alguien asoció el sonido “Hey” con un capataz gritando en su trabajo!

La *hey* suena como la letra “h” (en Inglés). ¡No es de sorprender que en última instancia se convierta en la “h” en nuestro alfabeto!

ו

La siguiente letra Hebrea es la *vav*. Esta letra a veces es llamada *waw* debido a la pronunciación Alemana de “w” como “v.” En Español e Inglés, sin embargo, llamamos a la letra *vav* porque es pronunciada como una “v,” ¡y la “w” en Inglés/Español no lleva el sonido “V” que tiene en Alemán!

La letra parece un bastón, y no está lejos de su significado original. La palabra *vav* significa estaca de tienda o gancho.

ז

Esta letra Hebrea es llamada *zayin/zayn*. Se parece mucho a la *vav*, pero es diferente. Un examen más detallado muestra que la *zayin* tiene un sombrero o parte superior que va completamente sobre la marca que va hacia abajo. La *vav* sólo cubre la marca que va hacia abajo sobre el lado izquierdo.

La *zayin* originalmente fue la imagen de un arma. Aún se parece un poco a una espada, con la parte de arriba siendo la empuñadura y la marca que va hacia abajo la hoja de la espada. Como tal, sin embargo, ¡no tiene mango! Mi amigo Rod McCray piensa que parece un hacha.

La *zayin* es pronunciada como una “Z” en Inglés/Español.

## ח

La última letra de esta lección es realmente difícil de pronunciar para los Americanos. Es hasta más difícil escribir el sonido de la letra. Mi mejor esfuerzo es *cheyt/Jet*. El sonido “ch” no es como en “chapa.” Es hallado en la parte profunda de la garganta y suena como si estuvieras intentando limpiar tu garganta. Es un sonido “gutural” o con un sonido áspero. Algunos dicen que suena como la “ch” en “Bach,” ¡aunque hasta eso no es lo suficientemente áspero!

La letra se ve más como un sonido más suave de la letra “hey” excepto que la marca de la parte de abajo en la parte izquierda se junta con la letra *daleth* sin quedarse corta como en *hey*.

Algunos estudiosos piensan que la letra vino de un pictograma para un patio. Si es así, ¡podemos con seguridad asumir que el patio era rectangular en lugar de circular!

Con estas ocho letras, ahora estamos listos para continuar con nuestro estudio sobre el período de la monarquía en la historia de Israel. Ahora cambiamos de David a Salomón. Salomón tuvo una breve lucha familiar para asumir el trono que David le dejó, pero una vez que él empezó a gobernar Jerusalén, ¡él inmediatamente se puso a trabajar en proyectos de construcción!

### **הוהי (BEYT YAHWEH/YAHVE) “CASA DE YHWH”**

En 1 Reyes 6:1, leemos que Salomón empezó a construir el templo en el cuarto año de su reinado:

Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR en el cuarto año de su reinado en Israel.

Basado en las letras Hebreas y las palabras que hemos aprendido, no es sorprendente hallar que la palabra “casa” aquí es “*beyt*.” Salomón comenzó a construir la *beyt* del SEÑOR.

SEÑOR está escrito en mayúsculas porque es una traducción específica de una palabra Hebrea que no significa “Señor” en ningún sentido normal. La palabra Hebrea está compuesta de cuatro letras, tres de las cuales aprendimos esta semana:

## הוהי

Estas letras (leídas de derecha a izquierda) son *yodh/yod* (que está en nuestra agenda para la próxima semana), *hey*, *vav*, y *hey*. La *yodh* suena como una “y” por lo que tenemos los sonidos/letras de Yhvh. ¿Lo reconoces? Típicamente lo vemos escrito como “Yhwh/Yhvh.” Esto es porque la letra *vav* es a menudo escrita como una “w” en Alemán, aunque es correctamente pronunciada como un “v” en Inglés/Español. Aunque leemos y ahora a menudo llamamos a la palabra “Yahwe [Yahvé],” es mejor pronunciada como “Yahveh.”

Salomón empezó la construcción del templo como *beyt Yhvw*, la casa del SEÑOR. Esta frase es empleada una y otra vez en referencia al templo, no simplemente por Salomón sino también por otras personas en el Antiguo Testamento. La frase es mejor entendida si estudiamos *Yhvh* con un poco más de cuidado.

Estas cuatro letras llevan un significado especial en el Antiguo Testamento. Por siglos y para incontables personas, ellas forman la palabra más santa en el vocabulario humano. La palabra es tan santa para muchas personas que se niegan a decirla en alto.

Cuando estaba estudiando Hebreo bajo el ala de un Judío devoto, él nos enseñó que cuando llegáramos a la palabra *Yhwh*, no debíamos tratar de decirla. En su lugar, debíamos decir “*ha-shem*.” “*Hashem*” es la palabra Hebrea que significa “el nombre.” ¡Esta fue una de las dos maneras principales en la que los Judíos practicantes de hoy hallan aceptable como sustituta para el nombre que no debe ser nombrado!

¿Qué hay con estas letras que merecen tal reverencia? La clave es hallada en el Antiguo Testamento. En Éxodo, la palabra surge con una explicación en la narración de Moisés ante el arbusto ardiente. Dios se identificó a sí mismo a Moisés como el Dios de su padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob (Éxodo 3:6). En cada uno de estas frases, la palabra Hebrea para “Dios” es la palabra Hebrea “*Elohim*.” Esa palabra significa “Dios” cuando se habla del Señor Dios, pero también puede significar “dioses” en minúscula. No sólo habla del único y verdadero Dios.

Moisés luego le pregunta a Dios qué debería decirle a la gente de Israel que le preguntara el “nombre” del Dios que envió a Moisés. Dios respondió en Éxodo 3:14-15:

YO SOY EL QUE SOY –Respondió Dios a Moisés -. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.” Además, Dios le dijo a Moisés, Dios le dijo a Moisés: - Diles esto a los israelitas: “El SEÑOR, Dios de sus antepasados, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones.”

Sin dar detalles en esta lección, las formas empleadas y traducidas como “YO SOY” en la ESV<sup>1</sup> (English Standard Version), serán limitadas a nuestro enfoque a lo dicho por Dios, “El SEÑOR, Dios de sus antepasados...” Aquí, tenemos la palabra *Yhwh*.

A partir de este punto, el nombre *Yhwh* toma la escena central en el Éxodo y entre los Israelitas. En Éxodo 6:2-3, Dios le habla a Moisés nuevamente enfatizando la nueva naturaleza de esta revelación a los Israelitas:

En otra ocasión, Dios habló con Moisés y le dijo: “Yo soy el SEÑOR. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob bajo el nombre de Dios Todopoderoso, pero no les revelé mi verdadero nombre, que es el SEÑOR [*Yhwh*]. “

Si regresamos a Génesis 17:1, por ejemplo, vemos que cuando Dios se reveló a sí mismo a Abram, él lo hizo como “Dios todopoderoso” (*El Shaddai* en Hebreo), no como *Yhwh*. Es una nota interesante que antes de este tiempo, el nombre Israelita no reflejó el nombre *Yhwh*, pero luego de esto, nombre tras nombre incluyó “*Yhwh*” en alguna forma como tributo.<sup>2</sup> Jo-sué, por ejemplo, empieza con la abreviación “Jo” que es “reflectivo” del nombre de Dios (Parecido a los nombres Jo-tham, Jo-el, Jo-natán, etc.). Muchos nombres también reflejan una abreviación de *Yhwh* en su final (por ejemplo Eli-jah [Elí-as]).

Del éxodo hacia delante, *Yhwh* no fue simplemente una etiqueta para Dios, sino que fue su nombre más santo. Cuando Dios pasó ante Moisés, Éxodo significativamente nota que Dios no sólo le permitió a Moisés ver el esplendor de su gloria, sino que *Yhwh* también dijo en alto su nombre:

El SEÑOR respondió: “Voy a darte pruebas de mi bondad, y te daré a conocer mi nombre” (Éxodo 33:19).

Esto forma la base para Judíos observantes para leer “el nombre” en lugar de *Yhwh* cuando hoy en día leen la Biblia. Esta practica de sustituir algo como una alternativa para *Yhwh* predata al Antiguo Testamento.

¿Cuándo es que los Judíos dejaron de pronunciar el nombre de Dios? No lo sabemos con certeza. Ciertamente en algún momento antes del tiempo de

---

<sup>1</sup> Las palabras Hebreas traducidas como “YO SOY” son variantes de *Yhwh* (*'hyh*). Los estudiosos por siglos han debatido sobre cómo debe vocalizarse esta forma y cómo debe ser entendida. La mayoría de estudiosos la aceptan como “YO SOY,” el tiempo presente del verbo “ser/estar,” si es que tal existiera en Hebreo. Algunos estudiosos lo ven como un futuro, “YO SERE.” Unos pocos estudiosos la consideran “causativa” que significa que llevaría el significado, “YO LO CAUSE PARA SER.”

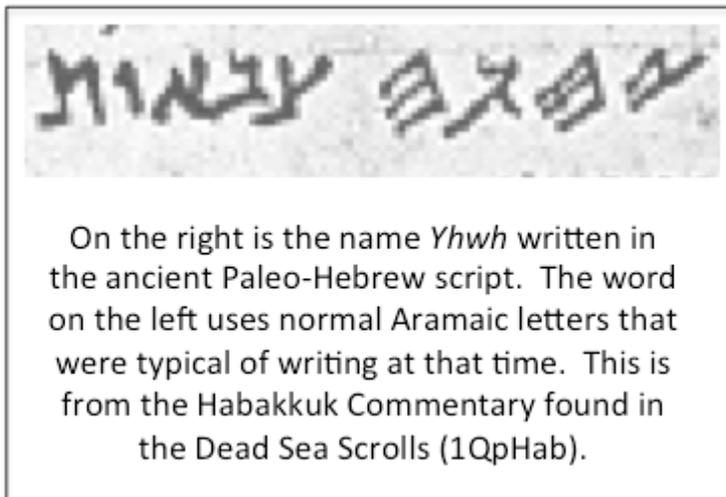
<sup>2</sup> Algunos apuntan a Jochabed, la madre de Moisés como llevando una forma del nombre de Dios. La mayoría de estudiosos explican el por qué el nombre no está empleando el nombre divino en ninguna forma, pero aún existe debate sobre este tema.

Cristo, era tratado con una reverencia especial que detuvo la escritura común del mismo así como el uso en el hablar común. Más allá de ello, los estudiosos están indecisos en cuanto a tratar de dar una respuesta específica.

Obtenemos una idea de esto de los Rollos del Mar Muerto. Estos materiales descubiertos en las cuevas alrededor de Qumran y el Mar Muerto a mediados del siglo XX abrieron una gran puerta de luz en cuanto a las prácticas de los Judíos durante los tiempos inter-testamentarios cuando ellos fueron escritos.

En los Rollos del Mar Muerto, hallamos escritos de las Escrituras así como otros escritos significativos de Judíos muy devotos viviendo en los primeros siglos antes de Cristo. En este tiempo entre el Antiguo y Nuevo Testamento, vemos el Santo Nombre de Dios ya tratado de una manera distinta del resto de las Escrituras, en algunos pero no en todos los textos. En el Comentario de Habakkuk, por ejemplo, en donde *Yhwh* debería estar en el texto, los escritores no lo escribieron en la escritura Aramea que estamos aprendiendo (que fue la forma de escritura para el resto del rollo). En su lugar, ellos emplearon las letras Hebreas llamadas "Paleo-Hebreo." Es la probable escritura Hebreo empleada en los escritos Hebreos tempranos, más cercanos al tiempo de Moisés que a los siglos anteriores a Cristo.

Otro rollo que registra ciertas reglas de comportamiento de comunidad para este grupo que vivió en el área de Qumran empleó cuatro puntos en lugar del santo del santo nombre de Dios.



A la derecha está el nombre *Yhwh* escrito en escritura antigua Paleo-Hebreo. La palabra a la izquierda emplea letras Arameas normales que eran típicas de la escritura de ese tiempo. Esto es del Comentario de Habbakkuk hallado en los Rollos del Mar Muerto (1QpHab).

Mientras que no tenemos la certeza de cuando exactamente el nombre ya no fue empleado, muchos estudiosos están de acuerdo sobre la razón por la que dejó

de usarse. La mayoría cree que la gente fue cuidadosa de evitar una posible blasfemia a través de un uso impropio del nombre. En Levíticos, es narrada la historia del hijo de una mujer que “blasfemó el Nombre, y lo maldijo.” Los Israelitas siguieron las instrucciones de Dios y apedrearon al hombre:

Además, todo el que pronuncie el nombre del SEÑOR al maldecir a su prójimo será condenado a muerte. Toda la asamblea la apedreará. Sea extranjero o nativo, si pronuncia el nombre del SEÑOR al maldecir a su prójimo, será condenado a muerte (Levíticos 24:16).

Debido a que realmente no fue pronunciado, los estudiosos no están seguros cómo decirlo correctamente. Mucho de nuestro Hebreo es pronunciado debido a que estudiosos Judíos en los primeros siglos luego de Cristo empezaron a añadir marcas para indicar los sonidos de las vocales y otras inflexiones vocales necesarias para permitir que las palabras Hebreas sean dichas correctamente (Recordamos a nuestros lectores que el Hebreo no tiene vocales escritas en el sentido en el que pensamos sobre nuestras vocales en nuestros idiomas de hoy en día).

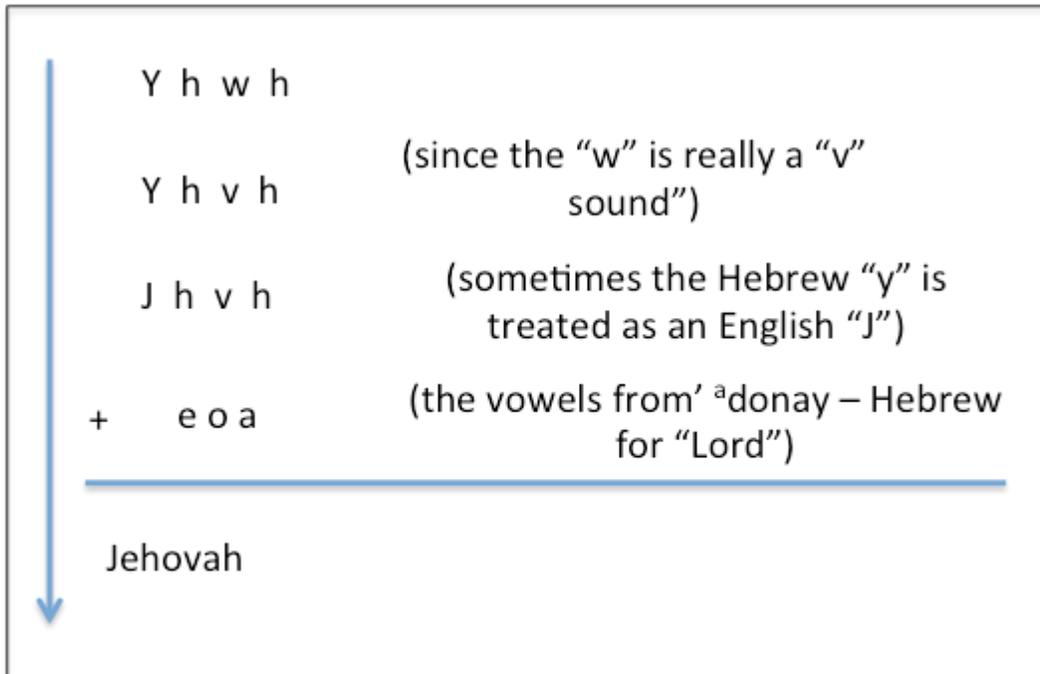
Sin embargo, cuando se escriben estos sonidos de vocales, los escribas Judíos no añadieron sonidos de vocales a *Yhwh*, ¡pues ese nombre no debía ser dicho! Pasado el tiempo, estudiosos más modernos han intentado añadir algunos sonidos de vocales, pero las adiciones tempranas no fueron exactas en cuanto al llevar la exacta pronunciación de la palabra.

La mayoría de estudiosos pasado el tiempo emplearon los sonidos de vocales para otra palabra Hebrea para Dios, *'adonay*. Esta palabra significa “Señor,” pero no sólo en un sentido de “Dios.” También significa “Señor” en un “amo” en minúsculas. Esta fue otra palabra que los Judíos observantes dirían en lugar de *Yhwh* cuando leían las Escrituras una vez que el nombre se convirtió en demasiado sagrado para pronunciarlo. Este es el origen de la construcción en Inglés/Español “Jehovah/Jehová.”

Las vocales para *'adonay* (“a” se convierte en la “e”, o y a) cuando se aplican a *Yhwh*. Debido a que la “y” Hebrea tan sólo puede ser una “j” Inglesa, es así como el nombre “Jehovah” es inventado. J, de la “Y” Hebrea, “e” como un sonido de vocal añadido de *'adonay* (el sonido de la vocal 'A), “h” por el Hebreo *hey*, “o” de *'adonay*, “v” de la *vav*, “a” de *'adonay*, y la “h” (en la versión en Inglés) final de la *hey* final. En otras palabras, el nombre en Inglés de Jehovah tiene una gran historia en las Biblias Inglesas, pero no una base real en la verdadera pronunciación del nombre de Dios.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Ver, Perke-Taylor, Geoffrey, *Yahvé: El Nombre Divino en la Biblia – Yahweh: The Divine Name in the Bible*, (Wilfred Laurier University Press 1975), at 9.



Starting from the top we see the progression from the Hebrew name for God (*Yhwh*) to the English name “Jehovah.”

Empezando de arriba vemos la progresión del nombre Hebreo para Dios (*Yhwh*) al nombre en Inglés “Jehovah.”

Añadiendo “a” y “e” a *Yhwh* para hacer “Yahweh” (Yahvé) es la mejor idea de los estudiosos de lo que ellos suponen fue la pronunciación del nombre de Dios, pero hasta eso no es un 100% seguro.

Más esfuerzos son dados para entender el significado del nombre en lugar de su pronunciación. Hasta en eso, sin embargo, los estudiosos luchan y no logran hallar un consenso. Los estudiosos tampoco pueden estar de acuerdo de cómo la palabra Yahweh está formada en Hebreo. Las dificultades en llegar a un entendimiento definitivo del significado del nombre, es original más allá del Sinaí (si alguno), y hasta su función en el Antiguo Testamento lleva a los estudiosos a casi innumerables teorías.

A pesar de esto, existen varias áreas de acuerdo general acerca del nombre que sobresale. Para empezar, los estudiosos generalmente están de acuerdo que el nombre de Dios es una forma de verbo, en lugar de un nombre. Eso mismo hace que el nombre de Dios sobresalga de los otros nombres dados a los dioses en ese tiempo de la historia. En lugar de ser un nombre de declaración acerca de tamaño, habilidad, o estatus, el nombre de Dios es uno de acción – un verbo. Dios insiste que su nombre sea un verbo, pues él es un Dios conocido por sus acciones, y no simplemente por un título.

En este sentido, cuando Dios pronunciaría su nombre, estaba conectado con acción y con aquellos aspectos de su carácter que eran dirigidos a la acción. Previamente cuando se hizo referencia a la gloria de Dios pasando ante Moisés, la pronunciación del nombre de Dios está adecuada a sus acciones:

Y el SEÑOR le respondió: “Voy a darte pruebas de mi bondad, y te daré a conocer mi nombre. *Y verás que tengo clemencia de quien quiero tenerla, y soy compasivo con quien quiero serlo*” (Éxodo 33:19).

De la misma forma en el capítulo siguiente, cuando Dios hace el nuevo grupo de tablas con los Diez Mandamientos, él proclama nuevamente su propio nombre y lo asocia con acción:

El SEÑOR descendió en la nube y se puso junto a Moisés. Luego le dio a conocer su nombre: pasando delante de él proclamó: “El SEÑOR, el SEÑOR, Dios clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor y fidelidad” (Éxodo 34:5-6).

Hasta en la primera revelación del nombre a Moisés en Éxodo 3, viene en el contexto de Dios como un Dios actuando. Dios dice, “He visto..., he oído...Sé...” Es ahí cuando Dios actúa para sacar a su gente de la esclavitud. *Yhwh* es un Dios activo; ¡*Yhwh* es un verbo!

Otro punto que sobresale se centra en el acuerdo escolástico acerca de la gran falta de acuerdo por parte de los estudiosos en cuanto al significado completo y preciso del nombre. Aunque *Yhwh* es empleado 6,828 veces en el Antiguo Testamento, el no poder ligarlo completamente hizo que Tryggve Mettinger escribiera,

Dios continúa siendo el Dios oculto. El Dios que en el Antiguo Testamento tuvo contactos con vestigios mortales. Sin embargo, siempre Dios, y en lo sagrado Dios continuará inconmensurable. El Antiguo Testamento sabe de una respuesta a la divina revelación propia: la alabanza y miedo al Señor. Quien esté buscando contacto con Dios debe estar preparado a respetar lo incógnito de Dios.<sup>4</sup>

Mientras que Mettinger da un punto sólido sobre no conocer a Dios completamente, sabemos de Dios tal como él se reveló a nosotros, tanto en sus acciones (verbo-hablando) y en la vida de Cristo (¡más información sobre esto en lecciones futuras!). Podemos conocer a Dios tanto como él se revela, ¡pero nunca debemos tontamente creer que él se haya revelado completamente a un humano! Hasta Moisés, quien escuchó su nombre, no pudo contemplar su gloria completa. Tal como lo escribió Parke-Davis,

---

<sup>4</sup> Mettinger, Tryggve, *En Búsqueda de Dios – In Search of God* (Fortress 1988) at 11.

El conocer a Dios no es el develar el misterio que le pertenece a la deidad. Dios es conocido, pero no completamente conocido.<sup>5</sup>

## -הוהי (BEYT YAHWEH)

### EL LLAMADO DEL NOMBRE DE DIOS SOBRE EL TEMPLO

Existe un pasaje extraño que registra una declaración realizada por Salomón en dedicación a la *beyt Yhwh*, la Casa de Dios. En 1 Reyes 8:43 la ESV dice,

Likewise, when a foreigner, who is not of your people Israel...comes and prays towards your house, hear in heaven your dwelling place and do according to all for which the foreigner calls to you, in order that all the peoples of the Earth may know your name and fear you, as do your people Israel, and *that they may know that this house that I have built is called by your name.*

[Asimismo, cuando un extranjero, que no es de tu gente de Israel...Cuando este extranjero venga y ore en este templo, óyelo tú desde el cielo, donde habitas, y concédele cualquier petición que te haga. Así todos los pueblos de la tierra conocerán tu nombre y, al igual que tu pueblo Israel, tendrán temor de ti y *comprenderán que en este templo que he construido se invoca tu nombre.*]

Salomón quiere que todos estén al tanto que la casa que él construyó (el templo) es llamado “por el nombre de Dios.” Ahora traducido, este pasaje parece implicar que *Yhwh* es una etiqueta para el templo. Pero el estudioso Sueco del Antiguo Testamento llamado Trygve Mettinger realiza un análisis interesante en cuanto a este pasaje.

Mettinger dice que la tradición legal Judía de pronunciar el nombre de un nuevo dueño sobre una propiedad era parte de la transferencia de propiedad.

Cuando compramos o vendemos una propiedad, normalmente la transacción en cuestión es el objeto de documentación vinculante. En contraste, hallamos en su lugar que en el antiguo Israel la proclamación del nombre del nuevo dueño jugó un rol importante. Por ejemplo, cuando un campo cambió de manos hubo una proclamación del nombre en presencia de testigos: el dinero cambiaba de mano y era dicho el nombre del nuevo dueño sobre el campo en cuestión, haciendo obligatoria al proceso de transacción.<sup>6</sup>

Mettinger emplea esto para explicar varios pasajes del Antiguo Testamento en donde las traducciones son difíciles para hacerlas más fáciles. Reconocido el

---

<sup>5</sup> Parke-David *at* 11.

<sup>6</sup> Mettinger, *at* 10.

lenguaje jurídico, él luego ofrece una traducción muy literal del pasaje de 1 Reyes 8:43 en una forma que tiene sentido:

*...para que ellos sepan que tu nombre ha sido llamado sobre esta casa que he construido.*

Al haberse llamado el santo nombre de *Yhwh* sobre la *beyt* construida por Salomón, la *beyt* debía ser entendida por todos como la *beyt Yhwh*, la casa del SEÑOR.

Al llamarse la casa empleando el nombre de Dios, no sólo era una señal de propiedad, sino también una promesa de protección. La clave, por supuesto, era Dios manteniendo la casa como un lugar para su nombre, algo que no ocurrió cuando su gente se convirtió en idólatras y desobedientes.

### -הויהי (BEYT YAHWEH)

### JUAN 8 ENTENDIDO A LA LUZ DEL TEMPLO

Juan empieza a tener un significado más profundo, al entender la tradición y prácticas de los Judíos en el tiempo de Cristo. La historia se desarrolla con una similitud a la dedicación que hizo Salomón al *beyt Yhwh*. Salomón dedicó el templo durante la Fiesta del Mes Sétimo/Fiesta de los Tabernáculos (1 Reyes 8:2). Juan 7, que prepara el camino para Juan 8, ocurre durante esa misma fiesta (“Faltaba poco tiempo para la fiesta judía de los Tabernáculos” Juan 7:2).

Mettinger va a través de los antiguos escritos rabínicos (la Mishna) en un esfuerzo para reconstruir las actividades de la Fiesta de los Tabernáculos tal como fue practicada en el tiempo de Jesús. Mettinger luego hace el paralelo directo de las historias de Jesús relatadas en Juan 7-9<sup>7</sup>:

<i>La Fiesta Judía de los Tabernáculos</i>	<i>Juan 7-9</i>
1. diariamente durante el festival, la ceremonia de Beber Agua se llevó a cabo. Se sacaba agua de la piscina de Siloam y se vertía en el altar.	1. El último día del festival Jesús proclama, “¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba!” (Juan 7:37) con la seguridad que emanarían aguas vivas.
2. Una celebración de luces en donde los participantes danzaban con antorchas en sus manos en el momento en el que los candelabros dorados eran encendidos.	2. Jesús dice, “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12).
3. La proclamación del nombre. Para esto, hubo una marcha alrededor del altar con la proclamación que empleó	3. Repetidamente Jesús proclama “Yo SOY” (Juan 8:24, 28, 58).

<sup>7</sup> Mettinger at 46ff.

un nombre alterado de Dios orando por él para que salve a la gente.	
---------------------------------------------------------------------	--

La historia parece bastante clara en Juan 8, que Jesús repetidamente reclamó e hizo la pronunciación del Nombre Más Santo de Dios. Considera:

- “Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen que yo soy el que afirmo ser, en sus pecados morirán (Juan 8:24).
- “Por eso Jesús añadió: ‘cuando hayan levantado al Hijo del hombre, sabrán ustedes que yo soy, y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado’ (Juan 8:28).

Cuando al final de Juan 8 es presionado, leemos el indicador más claro de todos:

- “Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al pensar que vería mi día; y lo vio y se alegró. ‘Ni a los cincuenta años llegas’ –le dijeron los judíos-, ¿y has visto a Abraham? –Ciertamente les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡yo soy!” (Juan 8:56-58).

La reacción de los Judíos es lo que esperarías cuando uno pronuncia el Santo Nombre de Dios, especialmente si uno estaba asumiendo el llevar ese nombre,

Entonces los judíos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús se escondió y salió inadvertido del templo (Juan 8:59).

Parece demasiada coincidencia que cuando ellos buscaron apedrear a Jesús por decir *Yhwh*, ¡Juan menciona que Jesús escapó escondiéndose en el templo! Jesús se escondió en la *beyt Yhwh*, ¡La Casa de Yahvé/Yahweh!

No es sorprendente leer luego que mientras Jesús oró lo que los estudiosos llaman la Oración del Sumo Sacerdote, él directamente le dice al Señor,

A los que me diste del mundo les he revelado **quien eres** (Juan 17:6).

Nuevamente, Jesús recuerda esto al terminar la oración:

Yo les he dado a conocer quien eres, y seguiré diciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos (Juan 17:26).

Jesús no sólo dice el nombre de Dios, Jesús vivió el nombre de Dios. Jesús fue Dios como el máximo verbo. El fue Dios manifestado y actuando en la tierra.

## PUNTOS PARA LA CASA

1. “Yo soy.” (Éxodo 3:14-15).

Dios como verbo - ¿pensamos en él de esa manera? ¿Es Dios simplemente alguien que existe o lo vemos activo y obrando en nuestras vidas? Cuando nos enfrentamos a las dificultades de la vida, ¿lo hacemos con preocupación o buscando a nuestro Dios activo por medio de la oración? Decidamos conscientemente buscar las acciones de Dios en nuestras vidas. ¡Seamos sus manos para su uso en sus acciones en el mundo!

2. “*Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra*” (Filipenses 2:9).

Jesús es el nombre sobre todos los nombres. Pablo constantemente escribió sobre el “Señor Jesús” empleando el equivalente Griego del Septuaginto para designar a Jesús como el mismo nombre de Dios encarnado. Dios coloca este nombre sobre todos los nombres en el Cristo resucitado y todas las rodillas se hincan. Este pasaje es una reminiscencia sobre una vez en el Día de la Expiación cuando el Sumo Sacerdote saldría al área del templo separada para adorar. Fuentes rabínicas nos dicen que el sacerdote este día en el año proclamaría y pronunciaría el nombre de Dios. Y luego de realizarlo, todos los que escuchaban se hincarían de rodillas e inclinarían hacia delante sus cabezas. Esto sería lo que causaría postrarse de rodillas no sólo a aquellos alabando en el templo, sino a todos arriba o debajo de la tierra a hacerlo para alabar el Señorío de Jesús, *Yhwh* de Dios. Esta fue la confesión de la Iglesia del Nuevo Testamento: “¡Jesús es Señor” (*Yhwh*)! ¡Unámonos en confesión y postrémonos de rodillas en este momento!

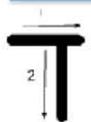
3. “*...en este templo que he construido se invoca tu nombre*” (1 Reyes 8:43).

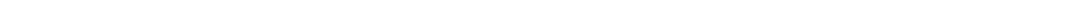
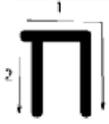
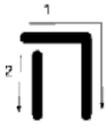
Al ser llamado el nombre de Dios sobre la propiedad, su propiedad sobre la misma es dada conocer. Santiago parece recordar esta idea en Santiago 2:7 cuando hace referencia a aquellos quienes “blasfeman el honorable nombre por el que eres llamado.” El nombre de Dios, santo, de pronunciación desconocida, pero el mismo que sobresale por sus acciones, es *nuestro Dios*. Le pertenecemos. El nos protege y ama como suyos. Conscientemente démosle a Dios los derechos que van con su nombre referentes a nosotros. Busquemos hacer su voluntad y amar sus propósitos y planes como nuestro Dios cuyo nombre ha sido llamado sobre nosotros.

## ¿QUIERES MÁS?

¡Practiquemos nuestro Hebreo! Aquí hay algunas tareas para la casa:

1. Cada día (preferiblemente dos veces al día) entre hoy y el Domingo que viene di diez veces en voz alta las primeras ocho letras del alfabeto Hebreo! “Aleph, Beyt, Gimel, Daleth, Hey, Vav, Zayin, Cheyt.” ¡Ahora hazlo nueve veces más!
2. Practiquemos escribiendo las letras en bloque para recordar cómo se ven. Varias veces en la semana, escribe (garabatea) las letras. La forma de bloque de las letras es dada en la siguiente página con espacio para escribirlas.
3. Muchos de ustedes me enviaron mensajes electrónicos la semana pasada. Algunos con preguntas sobre las letras, otros contándome sobre cómo les estaba yendo con la tarea. Siempre los leo y me encantan. Por lo que si sientes una necesidad o deseas enviarme un mensaje sobre esto (o cualquier otra cosa), por favor, hazlo a [wantmore@biblical-literacy.com](mailto:wantmore@biblical-literacy.com).





Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.